

MARÍA ALEJO ARMIJO

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

<https://orcid.org/0000-0002-4286-1592>

malejo@ual.es

**DULCE NOMBRE DE MARÍA BERMÚDEZ
RICALDE**

INVESTIGADORA INDEPENDIENTE

<https://orcid.org/0009-0001-8198-2303>

dulcebermul@gmail.com

Recibido: 1/8/2025

Aceptado: 5/11/2025

<https://doi.org/10.36443/sarmental.104>

CARTOGRAFÍA SOCIAL COMO HERRAMIENTA PARA LA REHABILITACIÓN DEL BARRIO HISTÓRICO DE LA MERCED EN JAÉN: UNA APROXIMACIÓN PARTICIPATIVA AL TERRITORIO

*SOCIAL MAPPING AS A TOOL FOR THE REHABILITATION
OF THE HISTORIC LA MERCED NEIGHBORHOOD IN JAÉN:
A PARTICIPATORY APPROACH TO THE TERRITORY*

RESUMEN

El estudio aborda la rehabilitación del patrimonio histórico-artístico del barrio histórico de La Merced en Jaén (Andalucía) usando la cartografía social como herramienta de participación. La metodología empleó encuestas, talleres y paseos colectivos para recopilar el saber local, revelando una significativa discrepancia entre los registros oficiales de patrimonio y la percepción comunitaria. La investigación demuestra que la implicación ciudadana es fundamental para una rehabilitación urbana inclusiva y sostenible, ya que une el conocimiento técnico con el popular para crear políticas más democráticas.

PALABRAS CLAVE

Cartografía social, Jaén, Patrimonio, Rehabilitación urbana, Participación ciudadana, La Merced, Andalucía, Memoria colectiva

ABSTRACT

The study addresses the rehabilitation of the historical-artistic heritage of the historic La Merced neighborhood in Jaén (Andalusia) using social cartography as a tool for participation. The methodology employed surveys, workshops, and collective walks to gather local knowledge, revealing a significant discrepancy between official heritage records and community perception. The research demonstrates that citizen involvement is essential for inclusive and sustainable urban restoration, as it combines technical expertise with popular knowledge to create more democratic policies.

KEYWORDS

Social mapping, Jaén, Heritage, Urban rehabilitation, Citizen participation, La Merced, Andalusia, Collective memory

CARTOGRAFIAR LO INVISIBLE: JAÉN, TIERRA DE FRONTERA

La rehabilitación y preservación de los barrios históricos constituyen un desafío global y una oportunidad crucial para las ciudades, puesto que permiten la recuperación social y cultural de su esencia. Jaén, considerada históricamente como un territorio de frontera, una tierra de paso, se erige como un laboratorio donde proyectar el fomento, la participación y la innovación en la recuperación de su comunidad y sus recursos patrimoniales. Sin embargo, a menudo queda diluida entre sus consolidados vecinos turísticos. Este estudio, por lo tanto, no busca únicamente resaltar el valor inherente de Jaén, sino promover su desarrollo, con especial atención a las zonas más marginadas y periféricas de la provincia.

El centro de este estudio se focaliza en uno de los barrios más destacados y singulares de su casco histórico: La Merced. A pesar de su intrínseca belleza y relevancia histórico-artística, se caracteriza por el notable abandono de sus viviendas, el deterioro de sus calles y la degradación de su núcleo poblacional. Aspecto que enfatiza el elevado índice de despoblación y la falta de higiene. La rehabilitación de zonas como La Merced, que comparte problemática con otros barrios vulnerables de la capital como La Magdalena o Antonio Díaz, requiere de un enfoque integral que trascienda lo físico y abarque dimensiones sociales, culturales y simbólicas.

Esta es la realidad a la que se enfrenta el presente estudio que plantea la recuperación de este barrio histórico a partir de la cartografía social. Una herramienta metodológica que se posiciona como un dispositivo valioso para materializar el carácter social, afectivo y simbólico del patrimonio. Además, permite aunar el saber local y fomentar la cohesión social. Esta metodología, al visibilizar la percepción de los propios habitantes sobre su territorio y sus problemáticas, permite generar procesos de apropiación comunitaria y empoderamiento local. Asimismo, favorece la conexión del conocimiento técnico con el saber popular para la implementación y diseño de políticas urbanas más inclusivas, democráticas y sostenibles. En este marco, iniciativas ciudadanas como las promovidas por la Asociación Cultural Civitas Lucis, se tornan fundamentales, dado que logran embellecer y sanear las calles a través de la implicación comunitaria. Además, ofrecen nuevas vías y proyectos para la recuperación del patrimonio.

LA CONFIGURACIÓN SIMBÓLICA DEL BARRIO: HERENCIA, VISIÓN COLECTIVA Y PERTENENCIA

Según la Real Academia Española, “barrio” se define como “cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”. Un elemento físico que permite fraccionar el espacio urbano, en su mayor parte atendiendo a unas divisiones político-administrativas, diseñando, a su vez, un centro y una periferia dentro de una misma ciudad (Fernández Jopia 2023, 109; Mansilla López 2018, 105). Si tomamos como referencia ciudades grandes, siguiendo los estudios de Porras-Sánchez y Dona (2021, 145-52), como Madrid o Barcelona, localizamos barreras urbanísticas como las vías del tren, la M30 y el parque forestal que actúan de “fronteras físicas resistentes” en Entrevías. También se observa la creación de hasta cinco barrios

diferentes a partir de subdivisiones administrativas con criterios puramente urbanísticos y sociales, como es el caso del barrio de Poblenou (Mansilla López 2018).

Los límites constituyen una realidad tanto tangible como intangible, en función de la percepción y experiencia de sus habitantes. Se trata de un espacio en el que coexisten diferentes identidades (Fernández Jopia 2023, 109-10; Mansilla López 2018, 105). Además de una unidad administrativa, González Carvajal (2008, 1) afirma que constituye una unidad de vida social que varía significativamente debido a su historia, planificación urbana, dinámicas sociales y al papel de los movimientos comunitarios (fig. 1). Un barrio configura una identidad compleja que abarca dimensiones patrimoniales, de pensamiento y de pertenencia, diferenciándose de otras áreas urbanas por una intrincada red de factores físicos, sociales y simbólicos (González Carvajal 2008, 8; Mansilla López 2018, 105; Pickles 2004, 3).

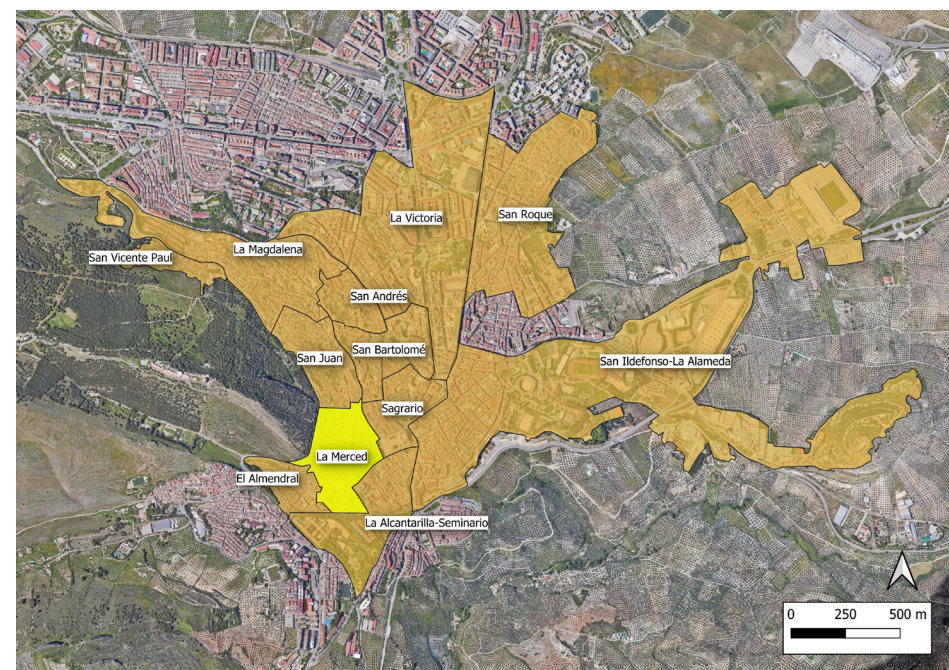


Fig. 1. Delimitación administrativa de los barrios vinculados al casco histórico de Jaén. Marcado en amarillo el barrio de La Merced, objeto de estudio de este trabajo.

Fuente: Elaboración propia.

Un barrio no solo está constituido por el entramado de sus vías y monumentos que han construido su particular historia y marcan unos principios de organización social, sino también porta un

adjetivo sensorial, donde los sentimientos, las ensoñaciones y memoria colectiva, constituyen un todo (González Carvajal 2008, 3; Mansilla López 2018, 106-7). Pese a ello, el barrio es fundamentalmente espacio de lo inmaterial: vivencias, cultura, identidad, emociones, recuerdos y lazos afectivos. Para comprenderlo verdaderamente, es necesario observar lo invisible a través de quienes viven, conviven e interactúan en ese lugar (Fernández Jopia 2023, 103).

Es aquí donde subyace el sentimiento de identidad que es más fuerte cuanto mayor es la relación e implicación del individuo con el lugar (Egizabal Suárez 2003, 791) y diferente al ritmo que lleva la ciudad en su conjunto. Esta, como administradora del espacio público, busca uniformar la identidad, relegando a la periferia y a sus habitantes como “los otros”, tal y como recoge Fernández Jopia (2023, 109). Frente a esta política, el barrio se puede llegar a definir por su arraigo al territorio y por su oposición a alguna idea, ya sea a la ciudad en su conjunto, al centro, a otros barrios... Siguiendo a este autor (2023, 108), se establece un sentido de pertenencia y una historia común, creando espacios de resistencia y creatividad comunitaria (Porras-Sánchez y Dona 2021, 156).

Algo que pedimos en el taller de cartografía social llevado a cabo en el barrio de La Merced fue la delimitación del propio barrio. No la administrativa, ni catastral, sino la imaginaria y simbólica que ellos habían hecho propia. En la inscripción al taller, se les preguntaba si pertenecían a dicho barrio, siendo un 17% los únicos que pertenecían a esta zona. En ese punto fue donde comprobamos que la mayoría de los participantes (por no decir todos) provenían de los barrios aledaños al de La Merced (cerca de un 83%). Así pues, el concepto de quiénes “son” y quiénes “no son” del barrio fue marcando la identidad del mismo, mostrando unos límites diferentes en cada uno de los grupos, pues moldeaban el entorno según sus necesidades y deseos (Egizabal Suárez 2003, 788).

CARTOGRAFÍA SOCIAL COMO HERRAMIENTA PARA UNA REHABILITACIÓN URBANA INCLUSIVA

A la hora de abordar la herramienta de la cartografía social, es interesante analizar uno de sus enfoques complementarios: la cartografía crítica. Esta ha emergido como una herramienta teórica y metodológica clave para analizar e intervenir en los territorios desde una perspectiva participativa y transformadora. Según Canosa Zamora y García Carballo (2017, 147), su eficacia reside en su poder de representación, de comunicación social y de intervención territorial, gracias a su versatilidad, capacidad de innovación y de transmitir ideas de forma seductora y eficaz. Esta modalidad cartográfica se erige como un dispositivo valioso para comprender el espacio no solo en su dimensión material, sino también en sus capas simbólicas, afectivas y sociales.

Crampton y Krygier (2006, 16) definen la cartografía crítica como una combinación de nuevas prácticas cartográficas y el cuestionamiento de las existentes. Frente al mapa tradicional, concebido como objetivo y neutral, esta asume que toda representación del espacio está cargada de

poder y subjetividad, tal como ya apuntaba Monmonier (1991, 1) cuando afirmaba al inicio de su obra que “todo mapa debe distorsionar la realidad”. Harley (1989) argumentaba la idea de que los cartógrafos que se dedican a una forma “científica” u “objetiva” de crear conocimiento hay que abandonarla. Los mapas no son un “espejo de la naturaleza”. En su lugar, son una retórica basada en la selección, la omisión y la simplificación para persuadir a una audiencia. En nuestro caso, por ejemplo, el mapa oficial de Jaén no es la “verdad”, sino una versión de la realidad que sirve a ciertos intereses.

La cartografía social, en este marco, adquiere un papel central al privilegiar el saber local, elaborado por y para la comunidad, con el fin de generar propuestas alternativas o simplemente fortalecer la cohesión social (Herrera 2016, 286). Esta metodología participativa es heredera también de las experiencias artísticas y políticas del siglo XX, como las derivas urbanas del situacionismo, que proponían una exploración colectiva, afectiva y psicogeográfica de la ciudad (Canosa Zamora y García Carballo 2017, 148).

En paralelo, la cartografía crítica incorpora un enfoque epistemológico plural. Como plantea Barrera (2009, 12), es posible articular un diálogo entre las representaciones del espacio cartesiano, propias de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), y las formas de representación del saber local. Siguiendo a Lefebvre (1991) y Soja (1996), el espacio no es solo un soporte físico, sino también una construcción social. Esta se manifiesta en las relaciones de poder, las prácticas cotidianas y las representaciones colectivas.

Esta concepción del espacio como texto vivo, como construcción simbólica en constante transformación, permite también repensar los procesos de patrimonialización. Como sostiene Sánchez Carretero (2012, 202-6), el patrimonio implica siempre conflicto, pues entraña disputas por los intereses que subyacen en los procesos de selección, valoración y promoción cultural. Por ello, es más operativo hablar de patrimonialización, en tanto proceso activo de construcción social del valor, más que del patrimonio como objeto ya constituido (Davallon 2010, 29).

En este debate, resulta clave incorporar la perspectiva de la sociedad civil, no como mera receptora de “productos culturales”, sino como sujeto activo de las políticas patrimoniales. La naturalización del binomio patrimonio-turismo, ampliamente criticada por Kirshenblatt-Gimblett (1995) y por los estudios recientes sobre geopolíticas patrimoniales, ha limitado el potencial económico del patrimonio a su explotación turística. Frente a ello, las comunidades locales proponen modelos alternativos donde el patrimonio incluya también formas de vida, saberes agrarios o redes de solidaridad, alejadas de la musealización o mercantilización de lo cultural.

Como señala Carballeda (2018, 1-3), hay una forma oficial de definir el territorio (mapas institucionales, catastros) y otra desde las propias simbolizaciones de quienes lo habitan. Intervenir en la ciudad desde estas miradas implica empoderar a las comunidades y transformar el espacio desde sus propias lógicas, haciendo del territorio una escritura colectiva en constante negociación.

La rehabilitación urbana de barrios históricos en situación de vulnerabilidad requiere un enfoque integral que considere tanto las dimensiones físicas del entorno construido como los aspectos sociales, culturales y simbólicos que lo configuran. En este contexto, la cartografía social emerge como una herramienta metodológica participativa que permite visibilizar la percepción que tienen los propios habitantes sobre su territorio, sus problemáticas y sus potencialidades (Barragán Giraldo 2016, 257). Esta técnica contribuye no solo a identificar los factores de exclusión y deterioro, sino también a generar procesos de apropiación comunitaria y empoderamiento local.

De por sí, esta metodología lleva inherente este carácter social (García Fernández 2013) que es el que permite identificar aquellas zonas más empobrecidas y abordar un buen plan de gestión territorial. Uno de los elementos básicos de esta metodología de investigación social es la utilización de mapas y planos como herramientas para la producción colectiva de conocimientos y significados sobre un territorio. Desde la base, esto es, desde sus habitantes. Se trata de cuestionar el mapa como relato único y verdadero, incorporando subjetividades, percepciones, experiencias, saberes y expectativas de la gente que habita en el territorio con el fin último de transformar la realidad y empoderar a las comunidades (Vizcaino Estevan 2023, 75; Carballada 2017, 146, 149; Harley 1989, 9).

Desde un enfoque crítico del urbanismo, la intervención en zonas necesitadas de transformación social (ZNTS), como las identificadas por la Junta de Andalucía mediante el programa de Estrategia Regional Andaluza para la Cohesión e Inclusión Social (ERACIS+, 2024–2028), debe integrar diagnósticos compartidos entre ciudadanía, administración y agentes técnicos. En el caso de Jaén (Tabla 1), barrios como Antonio Díaz, La Magdalena y el Polígono del Valle han sido reconocidos como espacios con elevados índices de vulnerabilidad urbana. Esta situación se deriva de factores como el deterioro del parque residencial, el desdoblamiento progresivo, la falta de inversión pública y la exclusión social persistente. Particularmente, el barrio de La Merced, dispuesto en pleno casco histórico y siendo contenedor de un alto valor patrimonial y simbólico, no está recogido en este paraguas social. Sin embargo, atiende a problemas similares como el deterioro del patrimonio, la dificultad de acceso y la exclusión incipiente. No dejan de ser los mismos procesos de degradación urbana a los identificados en otras ciudades medias andaluzas (Fernández Salinas, 2005). La aplicación de herramientas como la cartografía social permite reinterpretar estos espacios desde la mirada de sus residentes, facilitando la formulación de propuestas de rehabilitación que respondan a las necesidades reales del territorio y no solo a criterios técnicos o mercantiles.

Así, y parafraseando al investigador Vizcaino Estevan (2023, 76), la cartografía social se posiciona como un puente entre el conocimiento técnico y el saber popular, posibilitando el diseño de políticas urbanas más inclusivas, democráticas y sostenibles. Su aplicación en barrios históricos vulnerables, como La Merced, refuerza la importancia de construir la

ciudad desde lo común y desde la participación activa de quienes habitan y dan sentido al espacio urbano.

Tabla 1. Clasificación de los barrios de la ciudad de Jaén que urgen una transformación social.

Fuente: *Europa Press*¹

Barrio / Zona	Problemas principales	Clasificación oficial ²
Polígono del Valle	Desempleo alto, exclusión social, abandono escolar, vivienda deteriorada	ZNTS
La Magdalena	Deterioro urbano, desdoblamiento, patrimonio en riesgo, escasa inversión	Incluida en ERACIS+
Antonio Díaz – San Vicente de Paúl – 101 Viviendas	Exclusión social, infravivienda, desempleo estructural	ZNTS – ERACIS+

¹ La fuente utilizada para la elaboración de esta tabla se pueden consultar en las siguientes noticias actualizadas del periódico *Europa Press*:

- “El Ayuntamiento de Jaén trabaja en la segunda fase de la estrategia Eracis para zonas desfavorecidas”, *Europa Press*, 13 de octubre de 2023, <https://www.europapress.es/andalucia/noticia-ayuntamiento-jaen-trabaja-segunda-fase-estrategia-eracis-zonas-desfavorecidas-20231013183351.html> (Consultado el 28-7-2025)

- “La Junta destinará 13,5 millones a doce zonas desfavorecidas de diez municipios de la provincia de Jaén”, *Europa Press*, 29 de diciembre de 2023, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-junta-destinara-135-millones-doce-zonas-desfavorecidas-diez-municipios-provincia-jaen-20231229142847.html> (Consultado el 28-7-2025).

- “Jaén capital recibirá 2,6 millones de euros para la nueva estrategia de inclusión social Eracis+”, *Europa Press*, 26 de enero de 2024, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-jaen-capital-recibira-26-millones-euros-nueva-estrategia-inclusion-social-eracis-20240126190948.html> (Consultado el 25-6-2025)

- “El Ayuntamiento de Jaén incorpora a los profesionales que deben elaborar el plan de intervención de la estrategia Eracis+”, *Europa Press*, 5 de abril de 2024, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-ayuntamiento-jaen-incorpora-profesionales-deben-elaborar-plan-intervencion-estrategia-eracis-20240405174347.html> (Consultado el 26-6-2025).

- “La Junta anima al tercer sector a concurrir a las ayudas Eracis en zonas desfavorecidas dotada en Jaén con 4,8 millones”, *Europa Press*, 14 de enero de 2025, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-junta-anima-tercer-sector-concurrir-ayudas-eracis-zonas-desfavorecidas-dotada-jaen-48-millones-20250114124650.html> (Consultado el 31-7-2025).

- “La Junta destina en Jaén 4,7 millones a 15 entidades para avanzar en la estrategia Eracis+ de inclusión social”, *Europa Press*, 19 de junio de 2025, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-junta-destina-jaen-47-millones-15-entidades-avanzar-estrategia-eracis-inclusion-social-20250619125336.html> (Consultado el 31-7-2025).

- “Entidades del tercer sector reciben 4,6 millones para 23 proyectos en zonas desfavorecidas de la provincia de Jaén”, *Europa Press*, 10 de julio de 2025, <https://www.europapress.es/esandalucia/jaen/noticia-entidades-tercer-sector-reciben-46-millones-23-proyectos-zonas-desfavorecidas-provincia-jaen-20250710132404.html> (Consultado el 31-7-2025).

² ZNTS: Declaración oficial usada por la Junta de Andalucía para aplicar planes integrales de intervención en Zonas Necesitadas de Transformación Social. ERACIS+: Estrategia Regional Andaluza para la Cohesión e Inclusión Social (fase 2024–2028), con fondos europeos y autonómicos.

No deja de ser interesante observar que uno de los barrios que se contemplan en la Tabla 1 forman parte de los barrios comprendidos dentro del denominado casco histórico de la ciudad de Jaén: La Magdalena. El casco histórico, con una superficie de 183 ha, engloba un total de 11 barrios, entre los que se encuentran La Merced, objeto de estudio de este artículo, y El Almendral, de donde proceden la mayoría de los participantes del taller de cartografía realizado el pasado 12 de julio de 2024. En la Tabla 2 se han recogido las hectáreas correspondientes al espacio que ocupan dichos barrios dentro de la delimitación oficial realizada desde Datos Espaciales de Referencia de Andalucía (DERA), donde, de igual manera, se han superpuesto el número de bienes culturales protegidos de los que consta el centro histórico de Jaén, siendo un total de 18 los inscritos (fig. 2). Una de las informaciones que ha proporcionado la elaboración de esta cartografía social en el barrio de La Merced ha sido el descubrimiento de “nuevos” puntos patrimoniales que no aparecen recogidos en las bases de datos de las administraciones, reafirmando la importancia de utilizar herramientas afines a la catalogación histórico-artística para lograr crear una imagen más completa del patrimonio existente y del que podría recuperarse.

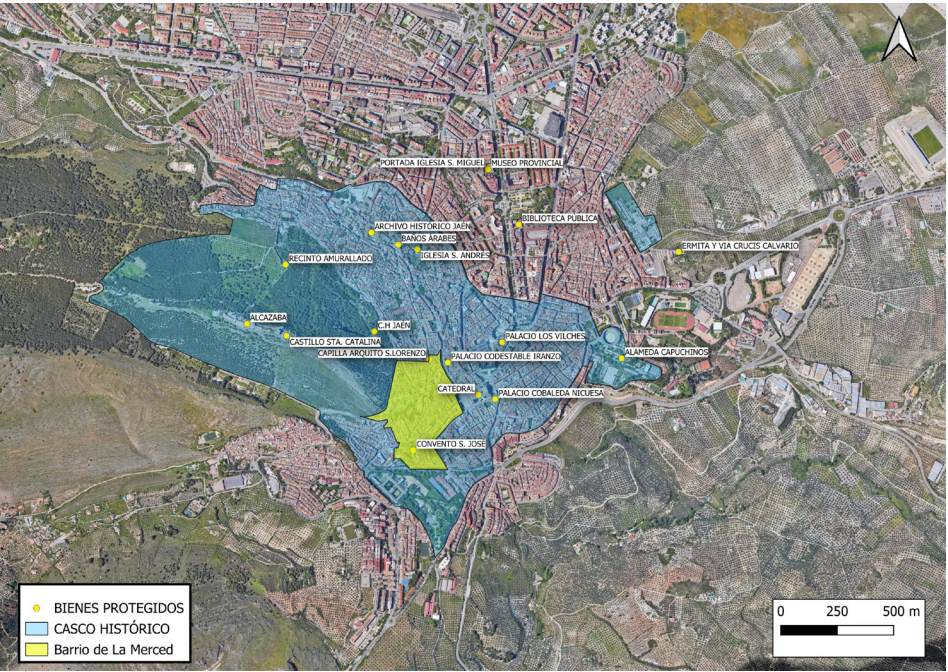


Fig. 2. Delimitación del casco histórico de la ciudad de Jaén y bienes protegidos registrados en la base de Datos Espaciales de Referencia de Andalucía (DERA) a 9 de julio de 2025.
Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Superficie del centro histórico que compone cada uno de los barrios, donde se observa que el barrio de La Merced se sitúa como uno de los que presentan más hectáreas. Fuente: Elaboración propia.

Barrios del casco histórico	Superficie (ha)
SAN ILDEFONSO	22.0
LA MAGDALENA	17.5
LA ALCANTARILLA-SEMINARIO	15.7
LA MERCED	12.0
SAN JUAN	10.4
SAGRARIO	9.0
SAN BARTOLOMÉ	8.3
SAN ANDRÉS	6.0
EL ALMENDRAL	5.3
SAN VICENTE PAÚL	3.0
SAN ROQUE	3.0

En este punto, únicamente tres bienes inmuebles quedan recogidos dentro del denominado barrio de La Merced (el convento de San José, la capilla del Arco de San Lorenzo y parte del palacio del Condestable Iranzo), mientras que el taller de cartografía social recuperó más de 20 puntos de interés patrimonial, como es el mismo convento de La Merced, fundado en el siglo XVI, el cual no aparece reflejado, o las huertas pertenecientes al mismo, donde, actualmente, se ha hecho un aparcamiento.

EL BARRIO DE LA MERCED (JAÉN): PATRIMONIO, VULNERABILIDAD E INTERVENCIÓN SOCIAL PARTICIPATIVA

De origen medieval, nace a partir de la construcción de un convento de Mercedarios. Aunque es difícil datar el momento exacto de su fundación, se pueden barajar fechas que transcurren entre 1272 y 1288 con la llegada de Fr. Pedro Pascual, habiendo discrepancias con otros autores que la fechan en torno a 1300 (Serrano Estrella 2008, 282). Lo que sí es cierto es que el barrio histórico de La Merced aparece consolidado a partir del siglo XVI, adquiriendo relevancia simbólica y funcional a lo largo de su historia (Higueras Maldonado et al. 1985, 47-51, 188-94). No como el templo principal del barrio ya que, tal y como lo conocemos hoy en día y como sostiene Nicás Andrés (2023, 148-53), no recibió la bendición hasta 1727. La tardía consagración del templo de la Merced se debe a que la evolución tanto del convento como del barrio en general no ha sido del todo propicia desde que se creó, si nos atenemos a las diferentes vicisitudes del propio devenir histórico de la ciudad. El convento ha ido cambiando por muchos motivos, siendo uno de los últimos los acaecidos en la Guerra Civil española donde sufrió

el asalto de milicianos, incendios y destrucción de imágenes (Mesa Beltrán 2023, 640-44). En cuanto al barrio, su morfología urbana también ha ido sufriendo de numerosas variaciones, si bien su configuración general siempre ha estado dominada por calles estrechas, empinadas y de trazado irregular. Actualmente se localizan diversas problemáticas en muchas de estas calles, tales como una mala conservación del pavimento, los acerados y algunas barreras arquitectónicas que dificultan la movilidad, especialmente para personas mayores o con discapacidad (fig. 3). Asociaciones como Aspaym y colectivos vecinales han denunciado esta situación y han exigido medidas correctoras en vías como Merced Alta o Merced Baja.



Fig. 3. Estado de conservación, deterioro, pintadas, cableados en mal estado y calles en pendiente de algunas de las calles que engloban el barrio de La Merced.

Fotografías de las autoras.

A pesar del deterioro físico, La Merced cuenta con una comunidad activa. La renovada asociación vecinal “Unidos por la Merced” impulsa reivindicaciones por la mejora del espacio urbano, la limpieza, el alumbrado y la rehabilitación del patrimonio. Dentro de las reivindicaciones, se han denunciado problemas de infravivienda, inseguridad y ocupación ilegal, aspectos que también se trataron durante el desarrollo del taller. Una de estas asociaciones, en concreto la Asociación Cultural Civitas Lucis, fue con la que se contactó para poder desarrollar la cartografía social en el claustro de la iglesia y, a su vez, también se contactó con don Juan Jesús Cañete Olmedo, párroco de La Merced, que también participó de la misma y animó a los feligreses a colaborar en este estudio patrimonial.

La Asociación Cultural Civitas Lucis³ nace precisamente de ese compromiso de rehabilitación urbana, conservación del patrimonio y cohesión social en el casco histórico de la ciudad. Está formada por voluntarios procedentes de distintos ámbitos (urbanismo, cultura, economía, medio ambiente, educación, comunicación...) que tienen como objetivo común contribuir a construir una ciudad más habitable, inclusiva y luminosa, en sentido literal y simbólico. Su lema: hacer de Jaén “una ciudad de luz y compasión”.

Entre las actividades, proyectos y programas que llevan a cabo, se pueden destacar los siguientes:

1. El denominado “Brigadas de Luz”, que consta de la organización ciudadana con la intención de realizar actuaciones dentro del casco histórico de la ciudad de Jaén. Los ciudadanos se inscriben en el proyecto de forma voluntaria y su labor principal es la de realizar una limpieza en el barrio, eliminando pintadas de las paredes y muros a la vez que las adecúan para conseguir revalorizarlas. Hasta hoy, las actuaciones se han llevado a cabo en zonas específicas y de gran importancia de Jaén como son la calle Maestra, el Arco de Consuelo y calles anexas a la parroquia de San Bartolomé. Todas estas intervenciones se han podido realizar gracias a la colaboración de diferentes empresas privadas que han proveído de material tanto de limpieza como de pintura a estas brigadas ciudadanas.
2. El proyecto “Before I Die...” que sigue la idea planteada en la ciudad estadounidense de Nueva Orleans donde los ciudadanos plasmaban en un mural sus deseos antes de morir. De esta manera se fomenta que haya una relación entre todos los habitantes a la vez que se favorece el diálogo y la convivencia de la comunidad como ejemplo de expresión colectiva.
3. Dentro de los programas, destacan dos dedicados a la relación con la tercera edad. Uno de ellos para acompañar a personas mayores que viven en zonas históricas de

³ Asociación Cultural Civitas Lucis, *Civitas Lucis*, Jaén, España, <https://civitaslucis.org> (Consultado el 31-7-2025).

la ciudad y que favorece la integración de estos fortaleciendo el tejido social. Este programa se ha denominado “Antorchas de luz”. El segundo de ellos trata de evitar la exclusión de las personas mayores debido al desconocimiento tecnológico y pretende acercar dicha tecnología a las personas mediante talleres de aprendizaje. Este segundo programa se denomina “Abuelos digitales”.

También caben destacar las distintas actividades llevadas a cabo en la recuperación del patrimonio documental de Jaén que está ayudando a reforzar la memoria histórica de la ciudad. Por estas acciones resumidas en los puntos anteriores y por las campañas solidarias que la asociación promueve, es por lo que han logrado convertirse en un referente local para la conservación de la historia y de la memoria del barrio. Así como para la cooperación entre ciudadanos y el mantenimiento del mismo creando un ambiente de unidad y convivencia muy necesario para la ciudad.

CARTOGRAFÍA SOCIAL EN EL BARRIO DE LA MERCED

Esta asociación de vecinos fue el contacto que se tuvo para llevar a cabo unas jornadas de cartografía social en el barrio de La Merced, con el punto de encuentro en el claustro de la iglesia, gracias a la colaboración de la propia parroquia. No obstante, hemos de advertir que, con anterioridad, se habían llevado a cabo dos experiencias cartográficas en la ciudad de Jaén, ambas en 2022, que nos proporcionaron un primer acercamiento a esta metodología: el Paseo de la Estación, en Jaén capital, y en la localidad jienense de Torres, en colaboración con la ACT Dama de Torres (Alejo Armijo y Bermúdez Ricalde 2024, 48-54). En este tercer caso de estudio, se eligió el barrio de la Merced debido a su ubicación dentro del casco histórico y por el acusado proceso de degradación que experimenta. Es por esto que se consideró, además, contar con la participación de sus habitantes para comprender mejor la realidad del barrio y recopilar en los mapas la información más relevante. Las jornadas se dividieron en tres fases diferenciadas que han ayudado a programar y desarrollar diferentes actividades: encuesta e inscripción, taller de cartografía social y paseo participativo.

Encuesta e inscripción al taller

El paso previo a la realización de los talleres fue el de la recogida de datos. Se llevó a cabo una encuesta local por toda la ciudad de Jaén para obtener información patrimonial sobre el barrio de La Merced. El formulario se realizó con la aplicación *Google Forms* y constó con tres preguntas para poder hacer la inscripción a las jornadas: ¿Eres del barrio de La Merced?; ¿Qué elementos patrimoniales existen en el barrio de La Merced?; ¿Qué elementos patrimoniales han desaparecido en el barrio de La Merced?

Ante la primera pregunta y la vinculación con el propio barrio, más del 80% de los encuestados que se apuntaron al taller no pertenecían a la zona propiamente dicha, pero sí conocían su historia y sus calles. Únicamente un 14% se identificaba como vecino propio del barrio.

En la segunda pregunta, acerca de los *elementos patrimoniales existentes*, encontramos ciertas repeticiones en algunos de sus bienes culturales, atendiendo a diferentes criterios o denominaciones, pero que se han englobado y ordenado por frecuencia aproximada:

- Iglesia de la Merced / Parroquia de la Merced / Convento de la Merced (mencionada más de 20 veces, con diferentes variantes -iglesia, convento, parroquia).
- Arco de San Lorenzo (más de 15 veces)
- Palacio del Capitán Quesada / Palacio Capitán Quesada Ulloa (más de 10 veces)
- Fuente Nueva / Fuente de la Merced (más de 5 veces)
- Camarín de Jesús / Santuario Camarín de Jesús (3 veces)
- Murallas / Torre murallas / Restos de muralla (3 veces)
- Conservatorio (antiguo monasterio de Jesuitas) (3 veces)
- Claustro de la Merced (2 veces)

Hay otras menciones puntuales interesantes como: Plaza de la Merced, Cantón de Jesús, Teatro Cervantes, Caja de reclutas, Ruta de los murales, pero no se repiten con tanta frecuencia.

Con respecto a los elementos patrimoniales desaparecidos (pregunta 3), aunque algunos de ellos están en blanco (5 veces) y no contienen referencias patrimoniales, relegándose a expresiones similares que indican desconocimiento del patrimonio (*No sé; No lo sé; Ni idea; No conozco ninguno*), hasta 7 veces, se ha podido discernir una frecuencia sobre los elementos patrimoniales que se han perdido:

- Iglesia de San Lorenzo (2 menciones)
- Castillo / Castillo de Santa Catalina (2 menciones)
- Entramado amurallado / restos de muralla (2 menciones)
- Edificaciones históricas / casas solariegas (2 menciones)
- Arco de San Lorenzo (1 mención)
- Paraninfo (1 mención)
- Fuente de la Plaza de la Merced (1 mención)
- Antigua caja de reclutas (antiguo palacio) (1 mención)
- Convento de los frailes claretianos (1 mención)
- Hospital de la Madre de Dios (1 mención)
- Arquitectura vernácula y popular (1 mención)
- Imaginería, retablos, imágenes antiguas, ajuar religioso (1 mención)

Taller de cartografía

La encuesta anterior facilitó la inscripción al taller de cartografía social con 24 personas en el claustro renacentista de la iglesia de La Merced el 12 de julio a las 18.30. Dichos participantes se repartieron en 4 grupos, con la intención de que fueran lo más heterogéneos posible, para favorecer el intercambio de saberes dependiendo de la generación (fig. 4). El elemento común en todos los grupos fue un plano en formato A3 de la zona urbana que comprendía el objeto de estudio.



Fig. 4. Fase de taller, organización de grupos de trabajo en el claustro de la iglesia de La Merced. Fotografías de las autoras.

A cada grupo se le entregó un mapa del barrio de La Merced y se les dio una serie de instrucciones para señalar, mediante el uso de diferentes colores, tanto el patrimonio actual del barrio como aquel que había desaparecido, ya fuera conocido directamente por los habitantes o del cual tenían conocimiento indirecto. Así mismo, no hubo ningún límite patrimonial para incorporar al diseño de cada mapa. La única premisa era referenciar todos aquellos elementos que consideraran relevantes, como, por ejemplo, el patrimonio industrial. De manera complementaria, se les pidió que establecieran la delimitación del barrio.

Una vez distribuidos los grupos, en donde, aproximadamente, habían 5-6 personas por cada uno, se les explicó la dinámica del mismo. Partiendo de los resultados de la encuesta, les pedimos que nos delimitaran el barrio de La Merced, no de forma catastral o administrativa, sino en relación con lo que ellos consideraban como tal, para, en un segundo momento, plasmar en el mapa los bienes patrimoniales que forman el conjunto histórico del barrio y aquellos que desaparecieron con el paso de los años.

En lo que pensábamos que iba a ser sencillo, la delimitación del barrio fue uno de los aspectos más complejos del taller, dado que no se sabía muy bien a qué zona “pertene-cían” los elementos patrimoniales situados en los extremos, como es el caso del Arco de San Lorenzo al norte, algunos de los cuales lo incluyeron, o el Camarín de Jesús, al sur. Por lo que respecta a la cartografía de su patrimonio (tanto el existente como el desaparecido), los mapas vibraron por sus diseños y formas. Algunos enlazaban con leyendas y con plantas arquitectónicas para abordar mejor el concepto.

El paso posterior al dibujo de los mapas, fue el de realizar una puesta en común, donde diferentes portavoces de cada grupo exponían lo marcado en sus mapas, y a partir de ahí, se creaba un debate enriquecedor sobre la evolución del barrio, cómo se encontraba y en el punto que está actualmente.

Paseo participativo

La última fase de este proyecto, se realizó al día siguiente del taller de cartografía social. Esta fase es la denominada como paseo participativo, derivas, caminatas, recorridos (Jiménez 2017; Paez i Blanch 2014; Vizcaino Estevan 2023, 84-6), en la que se realiza un recorrido por las zonas del barrio indicadas en los mapas el día anterior. En este itinerario se señalan los puntos importantes, se visitan lugares que se han marcado y se pretende que sean los propios ciudadanos los que expliquen lo que estamos viendo para generar una discusión y que todos sean partícipes de su propio patrimonio, favoreciendo el enriquecimiento cultural con la idea de que no sean indiferentes a lo que les rodea (fig. 5).



Fig. 5. Distintas fotografías de la jornada del paseo participativo por el barrio de la Merced. Arriba: una de las portadas del siglo XVIII en la calle Arco de los Dolores y una de las calles del barrio. Abajo: Camarín de Nuestro Padre Jesús y el coro alto de la iglesia de Nuestra Señora de La Merced. Fotografías de las autoras.

Esta fase es una de las más enriquecedoras dado que muestran una visión más allá de la oficialmente recogida en la administración y donde el relato local, plasmado en el día anterior en un mapa, cobra vida entre las calles de la ciudad. Los propios vecinos y participantes del taller son los que abordan su historia y cuentan anécdotas sobre lo que para ellos es considerado patrimonio porque los liga un sentimiento de identidad y pertenencia superior que no tiene que

coincidir con el discurso institucional. Lo indispensable de esta última fase es que todos los participantes del paseo participen en él, evitando que haya una única voz que dirija y explique el recorrido. A medida que se van desentrañando los mapas elaborados, se descubren nuevos rincones donde aflora no solo el conocimiento local, sino también un diálogo de problemáticas que muestran nuevas formas de poner en valor el barrio (Canosa Zamora y García Carballo 2017, 148; Paez i Blanch 2014; Villasante 2007, 83; Vizcaino Estevan 2023, 77).

El recorrido que se realizó abrazó los límites del propio barrio (fig. 6). El punto de encuentro fue la plaza de La Merced a las 10.00 horas. Se comenzó por visitar la iglesia y su cripta, las calles Merced Baja y Merced Alta, así como los lienzos de muralla que aún subsisten en la Carrera de Jesús, portadas del siglo XVIII reubicadas en la calle Arco de los Dolores, para subir hacia el Patio de Los Naranjos y llegar al único resquicio existente de la desaparecida iglesia de San Lorenzo. El último punto fue el mirador, situado fuera del límite del barrio y desde donde se aprecian las vistas irregulares, empinadas y pintorescas de un casco histórico que, en palabras de los participantes, está olvidado y tiene mucho potencial si se plantea una buena rehabilitación, comenzando por la lucha contra el abandono de sus casas (aspecto que fue marcado en el mapa del grupo 2, fig. 10).



Fig. 6. Recorrido realizado durante el paseo participativo por el barrio de La Merced. El punto de comienzo y de llegada fue la plaza de la iglesia (marcada con un círculo en el plano), y la dirección seguida fue la que indican las flechas. En total 1,3 km de distancia.

Fuente: Elaboración propia.

SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA PARA EL REGISTRO Y PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO

Uno de los papeles que desempeña la cartografía social es el enriquecimiento de inventarios y catálogos de bienes patrimoniales que, de manera oficial, registran los bienes culturales de una zona. Ciertamente, la impronta local y oral que se documenta con esta metodología ciudadana favorece la comparativa con ambas bases de datos: por una parte, las administrativas (como la DERA, la Guía Digital del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico...) y las locales (siempre analizando estas fuentes orales de manera crítica y contrastándola con documentación histórica y verificada). Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) se convierten para esto en un buen aliado para el estudio y la comparativa histórico-artística del patrimonio de una ciudad (Fagerholm 2021). Este proyecto contempla, a largo plazo, la creación de una base de datos donde se vuelque la información oral y se genere un archivo digital con toda la información que se registre en los mapas y en las derivas participativas, así como en las entrevistas o comentarios orales que nos permite conocer aspectos más concretos sobre la historia de un bien cultural. Un aspecto que podría asentar la base de modelos predictivos para descubrir en qué otras áreas no estudiadas del casco histórico es probable que exista patrimonio no catalogado, basándose en las características de los lugares identificados previamente (Fagerholm 2021, 15-7).

En este apartado pretendemos mostrar unos primeros resultados obtenidos al digitalizar los mapas elaborados en el claustro de La Merced y su comparativa con los bienes patrimoniales que están registrados en la DERA. Se presentan tanto los límites del barrio dibujados y las cartografías patrimoniales de cada grupo en donde se ha pretendido marcar aquellos inmuebles que perduran todavía (en verde) y los que ya han desaparecido (en rojo). Mencionar en este aspecto que no se ha tenido muy en cuenta la precisión de los mismos, dado que los dibujos de los mapas se hicieron a mano alzada y algunos no se ajustaba a los límites catastrales. Sin embargo, es interesante recalcar que la inmensa cantidad de elementos rescatados durante el taller, más de 20 en cada grupo (figuras de la 9 a la 12), contrasta con la escasa representación en la Guía Digital del IAPH que solo recoge 4 (iglesia de La Merced, plaza de La Merced, Casa antigua Convento de los Jesuitas e Iglesia de la Compañía de Jesús, Arco de la antigua Iglesia de San Lorenzo), algunos de los cuales aparecen geográficamente desplazados. Aun así, es uno más de los que aparecen recogidos en la DERA⁴ (fig. 7).

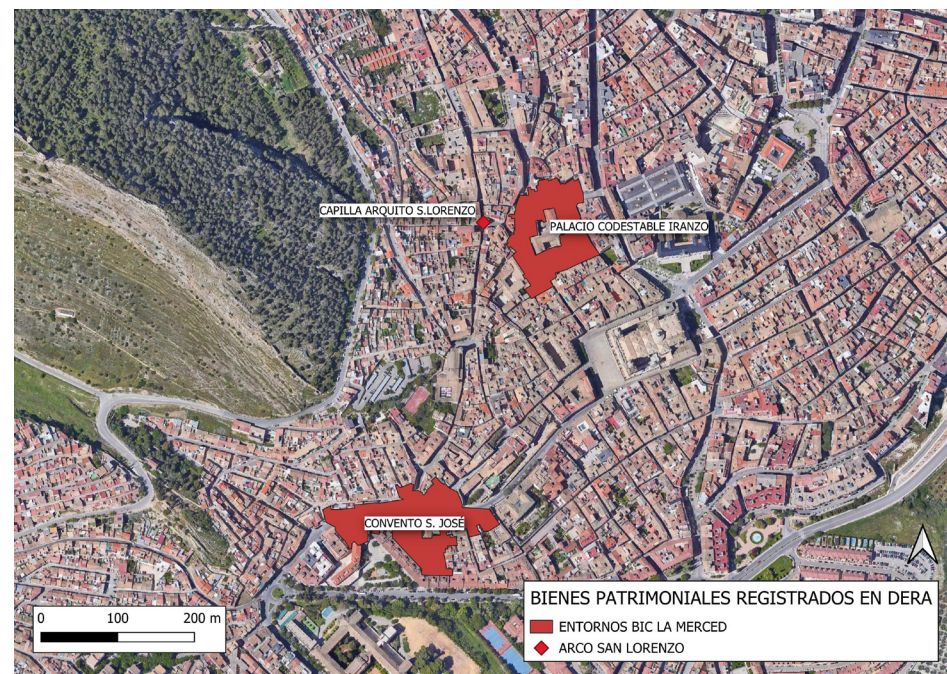


Fig. 7. Bienes patrimoniales registrados en DERA, pertenecientes al barrio de La Merced.
Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a los límites del barrio, como se ha explicado al inicio de este estudio, no deja de ser una aproximación más sentimental que oficial, especialmente porque los participantes del taller se movían por el mapa atendiendo a los monumentos de la zona. Comentarios relacionados con algunos bienes, como los refugios aéreos o el propio arco de San Lorenzo, cuestionaban los límites del barrio. Como se observa en la fig. 8, los límites de los grupos no coinciden en casi ningún punto, engloban lo que son las calles del objeto de estudio, que, más o menos, coincide con la delimitación administrativa oficial del casco histórico; pero hay incluso algunos que se expanden por la zona sur.

⁴ “Datos Espaciales de Referencia de Andalucía (DERA)”, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/dega/datos-espaciales-de-referencia-de-andalucia-dera> (Consultado el 28-5-2025).

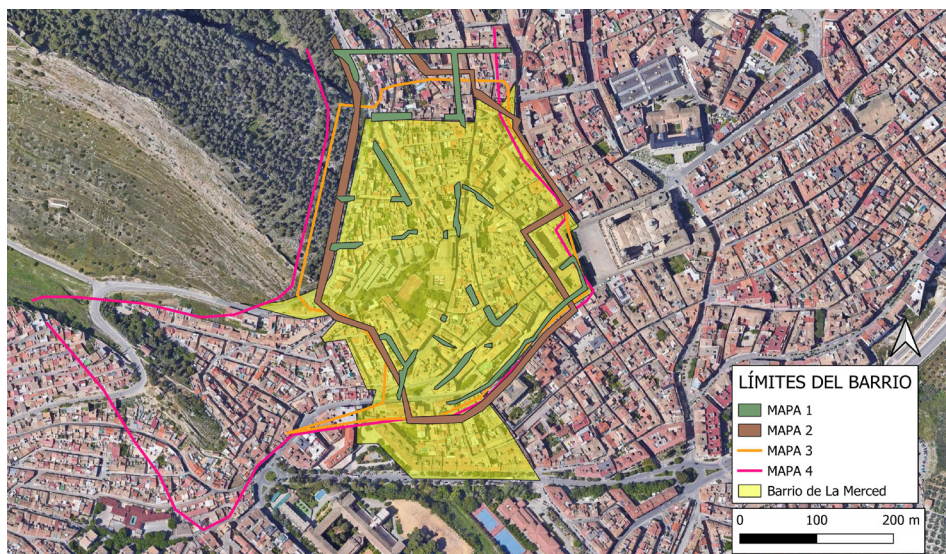


Fig. 8. Límites del barrio definidos por los grupos durante el taller de cartografía social, superpuestos al límite oficial catastral.
Fuente: Elaboración propia.

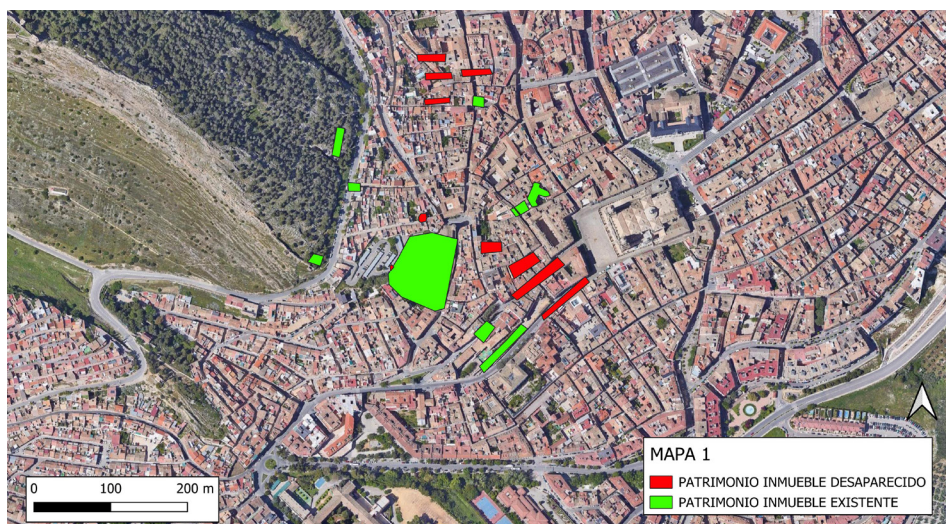


Fig. 9. Patrimonio rescatado por el grupo 1.
Fuente: Elaboración propia.

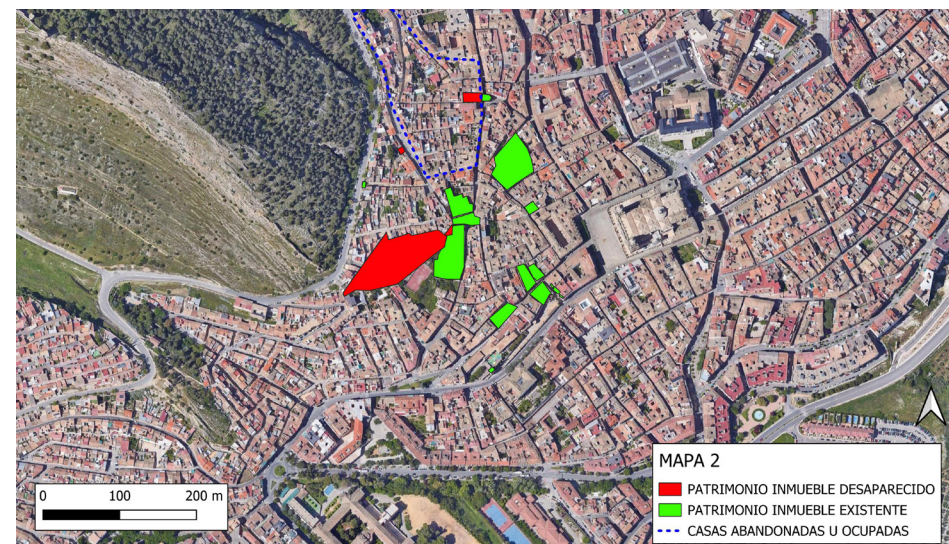


Fig. 10. Patrimonio rescatado por el grupo 2.
Fuente: Elaboración propia.

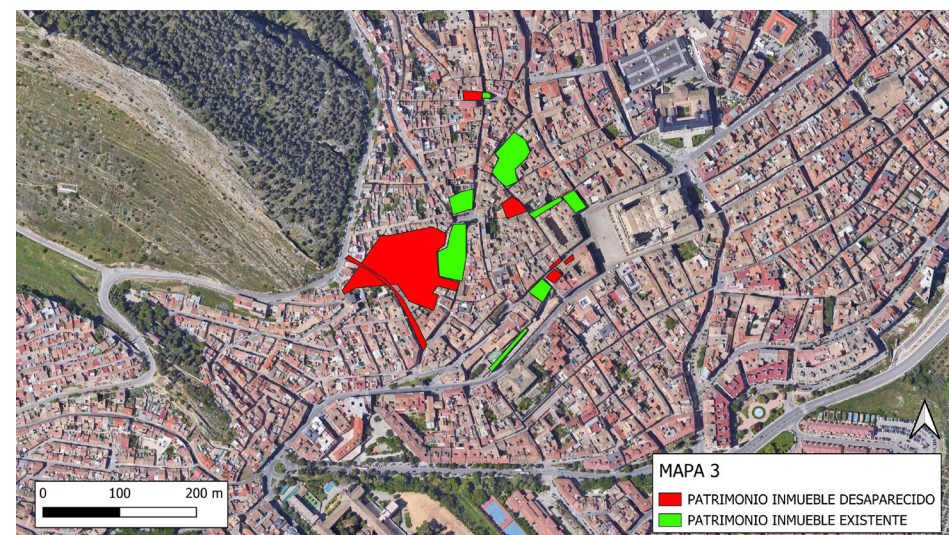


Fig. 11. Patrimonio rescatado por el grupo 3.
Fuente: Elaboración propia.

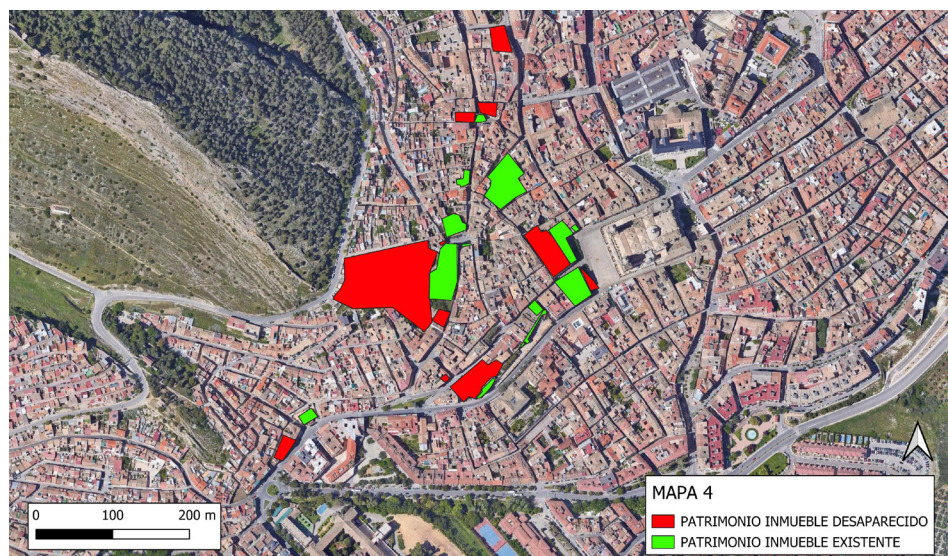


Fig. 12. Patrimonio rescatado por el grupo 4.
Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a estos mapas digitalizados, las formas irregulares mantienen la autenticidad de los diseños de cada uno de los mapas. En ellos se observa el patrimonio inmueble desaparecido (iglesia de San Lorenzo, el hospital de la Madre de Dios, la Casa Rectoral de la Merced, los huertos del convento, el palacio del Conde, la muralla, el antiguo obispado, la Casa de los Arcos, la Casa del Corregidor, Santa Ana, refugio antiaéreo de La Merced, la piscina de doña Dolores, cine San Lorenzo, Colegio D. Victoriano, antiguas casas señoriales de la calle Obispo, la cueva Tío Luisillo, antiguas cocheras bomberos, la clínica de Perpetuo Socorro, las Majoletas, casas nobles), el patrimonio inmueble existente (iglesia y claustro de La Merced, cripta de la Merced, portada de la Iglesia Virgen de la Merced, Arco de San Lorenzo, Fuente Nueva, palacio del Capitán Quesada, el conservatorio, el torreón Conde de Torralba y restos de muralla, portadas con escudos, plaza del Conde, plaza de los Naranjos, el mirador, la plaza de la Merced, E. Cervantes, Ayuntamiento, Casa del Reloj, Casa de Rodríguez-Acosta, Casa de Conde de Humanes. Berges, gran número de casas abandonadas u ocupadas).

También hay algunos mapas que recogen leyendas como los túneles que enlazan La Merced con el castillo, o la del Padre Canillas, vinculado al arco San Lorenzo. Otros recogen otro tipo de patrimonio inmaterial, vinculado al espacio patrimonial del barrio: Chico Gita, Asociación Lola Torres, recorrido de la procesión de los Estudiantes –tuna- y

de Nuestro Padre Jesús, “El Abuelo”, Padre Guindilla, procesión del Corpus, festividad y zambombá de la Virgen de la Cabeza (procesión), cruces de mayo, lumbre san Antón, recital de poesía, velada musical de La Merced, vía crucis del Cristo de las Misericordias. Y lo que respecta al patrimonio mueble, han recogido: Virgen de las Lágrimas, Virgen de la Cabeza, Cristo Misericordia, Corazón de Jesús. Dentro de la iglesia: antiguo retablo barroco (XVIII), Capilla de don Eloy García Espejo/ San Eloy/Cripta, Capilla del Señor de los Grillos, Capilla de San José, Capilla de la Virgen de la Cabeza, Retablo/cuadro de las Ánimas, Vidrieras de Maumejean, Cristo de la Salud, Camarín del Sagrado Corazón (era de Nuestro Padre Jesús), escudos del claustro, cuadro de la Virgen del Carmen y orantes, Virgen de La Merced, Virgen del Carmen, cuadro de San Bartolomé, cuadro de San Serapión, fuente del claustro, Santa Teresa, Santa Lucía, Virgen de Fátima, Corazón de María.

Al fin y al cabo, esta información que enlaza con un patrimonio inmaterial y festivo también surgió durante el taller, pero no se supo cómo plasmarlo en el mapa, de ahí que hayan hecho un listado en la parte de atrás para que quedara constancia de los mismos. Estos aspectos son cruciales porque festividades, procesiones, leyendas están vinculadas a un espacio patrimonial y nos proporciona información sobre su uso, bien actual o desaparecido con el paso del tiempo.

CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio se ha evidenciado cómo el uso de la cartografía social se puede asentar como una herramienta participativa para la rehabilitación urbana a partir de la memoria colectiva de los vecinos. El enfoque integral que se le ha dado ha pretendido unificar la dimensión física, simbólica, identitaria y afectiva del barrio de La Merced (Jaén) —y sus alrededores—, convirtiendo a la cartografía en un elemento clave para la construcción de la identidad de un barrio. Este aspecto se ha visto en las jornadas donde la participación ciudadana —desde jóvenes hasta personas de la tercera edad, incluyendo la presencia de un técnico de turismo de la administración pública durante el taller— permitió compartir un conocimiento que luego se materializó en la deriva urbana. Durante la misma, uno de los participantes nos enseñó cómo había rehabilitado una de las casas, atendiendo a los criterios urbanísticos y estéticos del barrio, como solución que evitara que las casas señoriales queden vacías y sean ocupadas.

La investigación realizada saca a la luz el desequilibrio existente entre los registros oficiales y la percepción de la comunidad local. Los resultados obtenidos a partir de las jornadas de cartografía social (talleres y paseos participativos), ponen en relieve los numerosos elementos patrimoniales omitidos en la representación del patrimonio cultural del barrio. Esta constatación subraya la imperiosa necesidad de revisar y actualizar los instrumentos

administrativos, incorporando los conocimientos propios del saber local y del imaginario colectivo.

El papel fundamental de las comunidades locales y de las asociaciones vecinales, como es el caso de la Asociación Cultural Civitas Lucis, así como el buen hacer de los vecinos, la buena disposición del párroco y sus feligreses, son imprescindibles en los procesos de rehabilitación urbana. A pesar de que se hubiera preferido una mayor participación de residentes del barrio de La Merced, el ambiente durante el taller manifestó un fuerte sentido de pertenencia simbólica al mismo a la vez que un sorprendente conocimiento del lugar por parte de los participantes. Esto demuestra que, al igual que no se le pueden poner puertas al campo, los límites barriales no pueden definirse únicamente desde la perspectiva administrativa, sino también desde las prácticas cotidianas, los vínculos emocionales y la historia compartida de sus protagonistas.

Destacar que, aunque no ha sido el grueso de este estudio, se han asentado las bases para introducir un Sistema de Información Geográfica para sistematizar y analizar los datos obtenidos mediante la cartografía social. La integración de estas tecnologías con el conocimiento local abre una nueva dimensión en los estudios patrimoniales, no solo con la creación de bases de datos más representativas y útiles para la recuperación urbana, sino también para el enriquecimiento de las administraciones locales.

Por último, se pretende con el estudio, crear una conciencia patrimonial y mostrar a las instituciones oficiales que es necesario contar con las asociaciones ciudadanas y ciudadanos de a pie para la revitalización y la puesta en valor del patrimonio. Es esencial que se comprenda que las personas son las que viven el día a día en las ciudades y en los barrios, y, por ende, son los que conocen de forma exhaustiva y detallada la problemática que hay en estos lugares. Por tanto, hay que establecer una colaboración clara donde se pongan a disposición todas las herramientas técnicas posibles al servicio de la población para, entre todos, lograr que nuestros núcleos poblacionales se conviertan en lugares donde merece la pena vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Alejo Armijo, María y Dulce María Bermúdez Ricalde. 2024. "Patrimonio vs Despoblación: el uso de la cartografía patrimonial como motor de la sociedad." En *Actas Congreso KulturGest Bilbao: Arte Cultura y Patrimonio: Gestión y Buenas Prácticas para la Sostenibilidad*, coordinado por Patxi Juaristi Larrinaga y Alazne Porcel Ziarsolo, 46-56. Bilbao: Fundación Cursos de Verano de la UPV.
- Ares, Pablo y Julia Risler. 2018. "Éticas, estéticas y pedagogías en las investigaciones territoriales y colaborativas." En *Germinación cruzada. Género, territorio y producción en el arte contemporáneo*, compilado por Elian. Chali y Demian. Orosz, 57-59. Córdoba: Mercado de Arte Contemporáneo (MAC).
- Barragán Giraldo, Diego Fernando. 2016. "Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología." *Revista Colombiana de Educación* (70): 247-285. <https://doi.org/10.17227/01203916.70rce247.285>.
- Barrera, Susana. 2009. "Reflexiones sobre Sistemas de Información Geográfica Participativos (SIGP) y cartografía social." *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía* 18: 9-23.
- Canosa Zamora, Elia y Ángela García Carballo. 2017. "Cartografías críticas de la ciudad." *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* 84: 145-160.
- Carballeda, Alfredo. 2017. "Cartografías Sociales: lenguaje y territorio. Una aproximación desde La Intervención en lo Social." *Revista Perspectivas* 29: 145-153. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8229463>
- Carballeda, Alfredo. 2018. *Las cartografías sociales y el territorio de la intervención*. Edumargen. https://www.edumargen.org/docs/2018/curso64/unid02/apunte03_02.pdf
- Carrión, Paulo y María Yolanda Pérez Albert. 2022. "La cartografía social como herramienta de investigación participativa del territorio. Diagnóstico de paisajes ancestrales en comunidades indígenas de la Amazonia ecuatoriana." *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 20(1). <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.008>.
- Crampton, Jeremy W. y John Krygier. 2006. "An Introduction to Critical Cartography." *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies* 4(1): 11-33.
- Davallon, Jean. 2010. "The Game of Heritagization." En *Constructing Cultural and Natural Heritage*, editado por X. Roigé y J. Frigolé, 39-62. Girona: ICRPC.

- Diez, Juan Manuel y Magali Elisabeth Chanampa. 2016. “Perspectivas de la Cartografía Social, experiencias entre extensión, investigación e intervención social.” *Revista +E versión digital* 6: 84–94.
- Egizabal Suárez, María Isabel. 2003. “Interrelación entre la identidad de barrio y la identidad personal. Un estudio a través de la memoria.” *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía* 24: 787–802.
- Fagerholm, Nora, et al. 2021. “A Methodological Framework for Analysis of Participatory Mapping Data in Research, Planning, and Management.” *International Journal of Geographical Information Science* 35 (9): 1848–75. doi:10.1080/13658816.2020.1869747.
- Fernández Jopia, Carlos. 2023. “Entender el barrio, una aproximación desde las ciencias sociales.” *Revista ProPulsión Interdisciplina En Ciencias Sociales Y Humanidades* 6(2): 101–110. <https://doi.org/10.53645/revprop.v6i1.90>.
- Fernández Salinas, Víctor. 2005. “De la protección a la legitimación social del patrimonio urbano en España.” *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales* 9. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-41.htm>.
- García Fernández, Francisco José. 2013. “La conciencia patrimonial como construcción social” En *Compartiendo el patrimonio: paisajes culturales y modelos de gestión en Andalucía y Piura*, coordinado por Javier Hernández-Ramírez y Enrique García Vargas, 105–126. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- González Carvajal, María Lara. 2008. “El barrio son los vecinos. Cultura e identidad en los procesos de urbanización de villas. Algunas reflexiones sobre el barrio Carlos Gardel.” *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, 10–12 de diciembre. La Plata: Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6106/ev.6106.pdf.
- Harley, J. B. 1989. “Deconstructing the Map.” *Cartographica* 26, no. 2, 1–20.
- Herrera, José Darío. 2016. “Los métodos de investigación como dispositivos de recuperación-construcción del saber social: La cartografía y las historias de vida.” *Pesquisa Qualitativa* 4(6): 165–172.
- Higueras Maldonado, Juan, Pedro Antonio Galera Andreu, Manuel López Pérez y María Luz de Ulierte Vázquez. 1985. *Catálogo Monumental de la Ciudad de Jaén y su Término*. Jaén: Diputación Provincial de Jaén e Instituto de Estudios Giennenses.
- Jiménez, Susana. 2017. “Cómo hacer un paseo de Jane.” En *La Aventura de Aprender*, coordinado por P. Hornillo y A. Lafuente. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. <http://laaventuradeaprender.intef.es/guias/como-hacer-un-paseo-jane>.
- Kirshenblatt-Gimblett, Barbara. 1995. “Theorizing Heritage.” *Ethnomusicology* 39(3): 367–380.
- Lefebvre, Henri. 1991. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.
- Mansilla López, José Antonio. 2018. “El papel simbólico del ‘barrio’ en los conflictos urbanos. Reflexiones sobre el caso del Poblenou, Barcelona.” *Ankulegi. Revista De Antropología Social* 21: 103–116. <https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/article/view/104>.
- Mesa Beltrán, José Antonio. *El patrimonio histórico-artístico de Andalucía Oriental durante la guerra civil española y la posguerra*. Tesis doctoral, Universidad de Jaén, 2024. <https://hdl.handle.net/10953/2748>
- Monmonier, Mark. 1991. *How to Lie with Maps*. Chicago: University of Chicago Press.
- Montoya, Vladimir, Andrés García y César Andrés Ospina. 2014. “Andar dibujando y dibujar andando. Cartografía social y producción colectiva de conocimientos.” *Nómadas* 40: 190–205.
- Nicás, Andrés. 2023. “Blasonario en el convento de la Merced de Jaén.” *Singularidades Heráldicas* 27: 148–153.
- Paez i Blanch, Roger. 2014. “Derivas urbanas: la ciudad extrañada.” *Rita: Revista Indexada de Textos Académicos* 1: 120–129.
- Pickles, John, ed. 2004. *A History of Spaces*. London: Routledge.
- Porras-Sánchez, Sara, y Francesca Donati. 2021. “Territorio, lugar e identidad en los barrios vulnerables. El Barrionalismo como práctica política.” *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* 53: 139–158. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.08>.
- Sánchez Carretero, Cristina. 2012. “Hacia una antropología del conflicto aplicada al patrimonio.” En *De culturas, naturalezas e inmaterialidades*, editado por B. Santamarina, 195–210. València: Germanía.
- Serrano Estrella, Felipe. *Órdenes mendicantes y ciudad. El patrimonio conventual de Jaén en la Edad Moderna*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2008. <http://hdl.handle.net/10481/1897>
- Soja, Edward. 1996. *Thirdspace. Expanding the Geographical Imagination*. Oxford: Blackwell.
- Villasante, Tomás R. 2007. “Seis saltos que practicamos por los caminos de la complejidad social.” *Política y Sociedad* 44(1): 73–94. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0707130073A>.
- Vizcaíno Estevan, Tono. 2023. “Aproximación al uso de la cartografía social en la gestión del patrimonio. Algunas reflexiones y aplicaciones desde València (España).” *Cuadiernu: Revista internacional de patrimonio, museología social, memoria y territorio* 12: 67–98. https://laponte.org/wp-content/uploads/2023/12/ART3_Cartografia.pdf.